



"No Tengo Esperanzas en el Proceso de Paz"

● Sostiene que en algunas regiones del país la guerrilla, dotada de modernos recursos, tiene más fuerza que el Ejército.

PREGUNTA Y RESPUESTA

El proceso de paz en Colombia ya se puso en marcha. El Gobierno del Presidente Andrés Pastrana cumplió con la primera exigencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, el principal grupo guerrillero del país. Ahora, la facción armada está revisando que el despeje militar de cinco municipios —un territorio cercano a los 42 mil kilómetros cuadrados—, efectuado por el Gobierno, se haya cumplido a cabalidad.

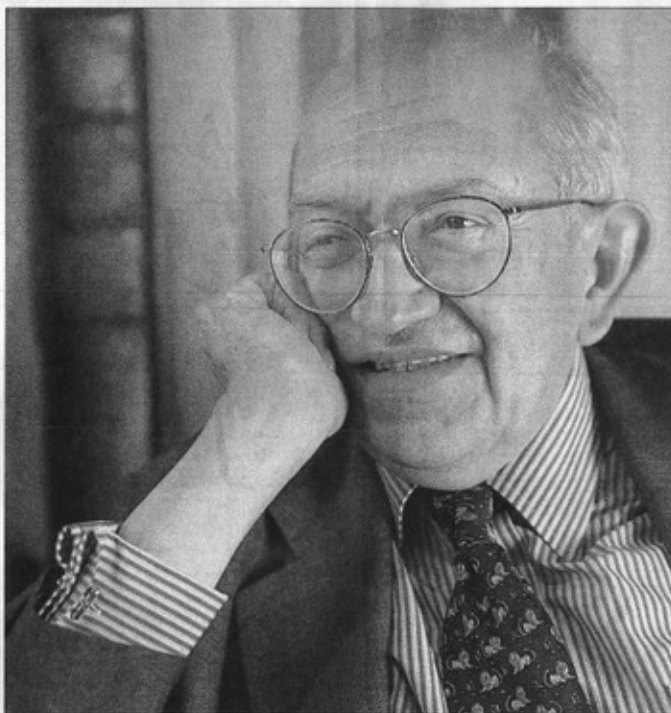
El Gobierno ha negado que la zona desmilitarizada, en donde se llevarán a cabo las conversaciones de paz durante tres meses, esté bajo las leyes de la guerrilla y asegura que no se cometerán excesos por parte de los grupos subversivos contra la población civil.

Cuando las FARC comprueben que el despeje es total, se podrá establecer una mesa negociadora que discutirá sobre temas generales del país, pero no, en una primera instancia, sobre un cese al fuego o una futura desmovilización de los cerca de 12 mil guerrilleros que tienen las FARC.

Las expectativas que ha generado esta apertura del proceso —cuando Pastrana ha cumplido 100 días en el Palacio de Narino— son altas. Pero muchos ven con escepticismo un resultado positivo. El año, la semana pasada, a la capital del Vaupés, Mitú, demostró la fuerza militar de la guerrilla y su intención de continuar con la lucha en las zonas selváticas del país mientras participa en la mesa de paz.

Uno de los que creen que el proceso de pacificación no conducirá a mucho es Plinio Apuleyo Mendoza, periodista, analista y escritor colombiano, quien junto con Carlos Alberto Montaner y Alvaro Vargas Llosa publicaron en 1996 "El Manual del Idiota Latinoamericano" y este año, "Fabricantes de Miseria". En este último dedican un capítulo a explicar el fenómeno guerrillero en América Latina, y en especial en Colombia, en donde llevan 30 años de lucha y parece cada vez más fuerte.

Para Mendoza, los grupos guerrilleros colombianos —las FARC, el Ejército de Liberación Nacional, ELN, y el Ejército Popular de Liberación, EPL— son anacrónicos, pero también muy fuertes. "Es una guerrilla que se



El periodista, analista y escritor colombiano Plinio Apuleyo Mendoza sostiene que los grupos guerrilleros de las FARC, ELN y EPL son anacrónicos, pero también muy fuertes. Prueba de ello es que han sostenido una subversión de 40 años con una estrategia exitosa.

ha mantenido a lo largo de 40 años con una estrategia exitosa". Según Mendoza ésta es triple: militar, dividiendo al Ejército en una estrategia muy parecida a la que aplicó el vietcong en la guerra de Vietnam; política, infiltrando a los órganos del Estado y desarrollando una guerra jurídica, sobre todo contra los militares al acusarlos de violaciones a los derechos humanos. Por último, una estrategia económica con tres fuentes de ingresos: "El narcotráfico, que creo le provee del 50 por ciento de sus ingresos, los secuestros y

lo que se llama el botéteo, es decir una especie de impuestos que se les cobra a los ganaderos".

¿En qué invierte esos ingresos la guerrilla? Mendoza señala que las FARC están más y mejor armadas que antes y cuentan con armamento más sofisticado y con mejores sistemas de comunicaciones, como los satélites. "Hoy hay que ver que la guerrilla tiene más fuerza que el Ejército. En el sur, por ejemplo, creo que la fuerza real, establecida, es la de la guerrilla y el Ejército es una fuerza de incursión; se han dado vuelta los papeles".

—¿Cómo se explica entonces el despeje del Gobierno para darle garantías a la guerrilla?

—La guerrilla no está apresmiada por el tiempo ya que está ganando la guerra; además, la ha concebido como una confrontación larga, ya lleva dos generaciones peleando y puede haber una tercera, porque tiene una estrategia a largo plazo. En cambio los gobiernos si tienen prisa; sólo tienen cuatro años. ¿Qué pasa? Naturalmente un candidato a la Presidencia propone un plan de paz, pero éste es relativo y no depende

del Gobierno ni del anhelo de paz que recoja, sino que depende esencialmente de que del otro lado haya un anhelo análogo. Entonces lo que ocurre es que un Gobierno que ya ha prometido la paz en la campaña presidencial ofrece un diálogo y comienza a aceptar las condiciones que le imponen. Sin nada a cambio.

—¿Cómo percibe, entonces, a los negociadores del Gobierno?

—Son muy ingenuos. No saben lo que hay detrás de la guerrilla. Es que hay una ideología por detrás que es como una dispensa moral, que justifica la violencia.

—Pero esa convicción ideológica parece ser muy débil en la guerrilla, después de la caída del comunismo.

—No es débil, en la cúpula no es débil. No tiene apoyo externo, pero tiene un poder muy grande, económico, político y militar.

NEGOCIAR CON EL ELN

Las negociaciones se llevan a doble banda. Mientras con las FARC la mesa recién se instalará después de verificado el despeje, con el ELN comenzarán el próximo año a través de una convención nacional.

Los temas económicos que han propuesto discutir las FARC o el ELN —como la nacionalización del petróleo y de la banca— son, a juicio de Mendoza, imposibles de compatibilizar con el programa económico de un Gobierno conservador como el de Pastrana. "El Gobierno tiene la esperanza de que la guerrilla pida mucho y que luego, durante la negociación, exista algún tipo de transacción".

—¿Ambas negociaciones tienen las mismas características?

—Son más duras las negociaciones con las FARC, ya que son más poderosas. El ELN está más golpeado. Hay un elemento nuevo en Colombia, que se sale del esquema tradicional, y eso es la presencia de los paramilitares. Estos actúan igual que la guerrilla. Han golpeado muy fuerte al ELN en el norte del país y eso es lo que se dice llevaría al ELN a buscar una negociación. En el sur la situación es diferente, ya que ahí es más selvático.

Pero, retoma el analista colombiano, la posibilidad de conseguir la paz es mínima. "La esperanza es que la presión nacional e internacional lleve a la guerrilla a negociar. Se recuerda mucho el caso de El Salvador, donde hubo una presión fuerte de la comunidad internacional. Para mí es una esperanza endeble, no es muy sólida, porque frente a eso se erige la convicción ideológica de la guerrilla", reconoce.

"No creo que haya diálogo, ni que se desembogue en un proceso de paz. Ojalá me equivoque, pero no creo", concluye Mendoza.

Por Soledad Ramírez

"No tengo esperanzas en el proceso de paz" [artículo] Soledad Ramírez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Ramírez Gatica, Soledad

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No tengo esperanzas en el proceso de paz" [artículo] Soledad Ramírez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile